

El brusel y los groselleros

*Aportación al vocabulario de Bruno
Fernández Cepeda*

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

Bruno Fernández Cepeda, que fue sacerdote y poeta bable, nació por el 1750 en el concejo de Nava y después de haber vivido la mayor parte de su vida en Villaviciosa, fallece el 23 de noviembre de 1803. Cepeda habría sido relegado al olvido muy probablemente a no ser por el meritorio acierto de José Caveda y Nava, que en 1839 recoge tres de sus composiciones en la antología titulada «Colección de poesías en dialecto asturiano», obra que es reeditada, corregida y aumentada en 1887 por Fermín Canella y Secades, con el título de «Poesías selectas en dialecto asturiano».

Los tres poemas recogidos por Caveda son «La enfermedad», «Felicitación de unos días» y «Fragmento de un diálogo sobre las glorias de Asturias». Posteriormente, Canella puso a este último el título de «Riqueza asturiana», título que Xuan Xosé Sánchez Vicente cambia por el de «Bayura d'Asturies»¹.

¹ Xosé Caveda y Nava, *Esvilla de poesías na Llingua Asturiana*, edición, entamu y notes de Xuan Xosé Sánchez Vicente, pág. 187, Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo 1979.

Sin embargo, la Academia de la Llingua Asturiana ha restituido a dicho fragmento la primitiva denominación de Canella².

De la poesía de Cepeda llama la atención la gran riqueza léxica bable que, unida a un maravilloso ritmo, confiere a sus versos, son palabras de Alvaro Ruiz de la Peña, «un brillo expresivo y una frescuera difíciles de encontrar en otros poetas bables»³. Su mejor poema es «Riqueza asturiana» en el que se presenta como un gran artista enumerando y describiendo, invitándonos a descubrir en lenguaje actual, nuestra propia identidad regional. Hablando de la abundancia de frutos en la tierra asturiana, afirma⁴:

265 Vamos, dígame en concencia;
¿Tanta fruta non lu plasma??
Ros ñon ye lo más aquesto;
Lo que más asombru causa
E que cada triba d'estes,
270 Otres munches so si abraza.

Es precisamente en esta poesía donde se plantea un problema de léxico originado por la presencia de las palabras «brusel» y «grosella», en los versos 251 y 259, respectivamente. Mier, en su diccionario, denomina «brusela» a la «grosella»⁵ y Neira traduce «bruselas» por «grosellas», y «bruselar» por «grosellero»⁶. Sin embargo, no creo que para Cepeda estas dos palabras tengan el mismo significado, por

² Exemo. Sr. D. José Caveda y D. Fermín Canella Secades, *Poesías Selectas en Dialecto Asturiano*. Facsímil de la edición d'Uviéu de 1887. Academia de la Llingua Asturiana, Uviéu, 1987.

³ Ruiz de la Peña, Álvaro, *Introducción a la Literatura Asturiana*, pág. 111. Biblioteca Popular Asturiana. Oviedo 1981.

⁴ Usamos la numeración de los versos tal como aparece en la obra citada bajo la nota (1). Debemos advertir que las citas necesarias para el presente trabajo coinciden textualmente con el facsímil publicado por la Academia de la Llingua Asturiana según la nota (2).

⁵ Lorenzo Novo Mier, *Diccionario General Español-Asturiano*, pág. 140. Asturlibros.

⁶ Neira Martínez, J.. *El Habla de Lena*, pág. 36. I.D.E.A. Oviedo, 1955.

cuanto se presenta describiendo y enumerando toda la riqueza asturiana. Tratar de aportar algo de luz a este problema semántico es el objeto del presente trabajo.

Xuan Xosé Sánchez, en los comentarios a la obra ya citada de José Caveda⁷, afirma que, ante la dificultad de traducir todos los nombres de referentes relacionados con la caza, la pesca y el cultivo de una manera exhaustiva, opta por no traducir ninguno. Como razones para dicha postura aporta el hecho de que los nombres traducibles son, efectivamente, conocidos por unos sectores de la población, pero no por otros; además, los referidos a peces varían según las localidades y algunos son literalmente intraducibles, por ejemplo, los que indican variedades frutales. De esta forma, Xuan Xosé recorta los datos que pueden ayudarnos a una mejor inteligencia de la poesía de Cepeda, a una mayor penetración del bable y, más en concreto, a discernir lo que a primera vista podrían parecer sinónimos como es el caso del «brusel» y la «grosella». No entramos en la crítica o en la discusión del enfoque de Xuan Xosé, que puede ser válido, pero sí pensamos que no debe generalizarse ni debe cegarnos para no afrontar, en consecuencia, los problemas léxicos que puedan subyacer.

Para comprender mejor a Cepeda hay que situarlo dentro de la Ilustración asturiana. Es ahí donde «Riqueza asturiana» adquiere plenitud de sentido. Aparte del incremento que experimentan las lenguas locales y el tesón por normalizarlas, Cepeda plasma en dicho poema las intenciones de los ilustrados asturianos: dirigir la atención a la riqueza del campo como la mejor forma de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Ante sus ojos van desfilando, posiblemente, el valor y la utilidad de aquellos frutos que tan maravillosamente enumera.

⁷ Pág. 188.

Cepeda habría visto con excelentes y buenos ojos las actividades del actual Centro de Experimentación Agraria, servicio de ejecución de los planes de la Consejería de Agricultura y pesca en materia de investigación y experimentación agraria, y que estudia actualmente la adaptación a nuestra región asturiana de variedades de especies hortícolas y frutales, entre las que se encuentran diversas variedades de grosellero de fruto negro (ocho en total) y dos de fruto rojo. Según datos provisionales⁸, y a título de curiosidad, parece ser que la variedad de mejor adaptación y más productiva es «tsema» (de fruto negro), que logró de producción en 1984, segundo de experimentación, un total de 16 kgs., equivalente a 1 kg./planta o a 0,5 kgs./m.². Sin embargo, la variedad más precoz fue «Villaviciosa», también de fruto negro, que produjo en el mes de julio el 20% de la producción total. En cuanto a la fabricación de aguardiente, el rendimiento en jugo es del 57% y la graduación alcohólica del jugo fermentado es de 5,5 grados. 28 kgs. de grosella dieron 2 litros aproximadamente de aguardiente de 45 grados. El aguardiente de grosella, al igual que el de frambuesa y mora, se obtiene siguiendo el mismo procedimiento que para la manzana, aunque normalmente no sufre envejecimiento como sucede con los aguardientes de manzana.

Cepeda celebraría, sin duda, que Asturias hubiera sido la adelantada en comercializar la mermelada de grosella así como el anís correspondiente, al igual que se elabora el anís de guinda o la ratafia.

Sin lugar a duda, nuestro poeta, cuando habla de la «flora de mines y piedras y otras cosas d'importancia» está siguiendo de cerca las investigaciones que realizaba el conde de Toreno por mandato del

⁸ Dichos datos se han tomado del *Día del Campo*, Hortofruticultura. Publicado por la Consejería de Agricultura y Pesca del Principado de Asturias, el 20 de junio de 1985, imprenta La Carpeta. Oviedo.

Consejo de Castilla y que posiblemente habían creado expectativas entre los ilustrados asturianos. Cepeda, al expresar poéticamente la riqueza de Asturias, se adentra en la corriente de pensamiento propia de la época: interés por la riqueza del campo y la eficaz explotación de sus recursos para mejorar las condiciones de vida de la gente.

ESPECIES DE GROSELLEROS ASTURIANOS

Hemos creído que para ayudarnos a tomar decisiones encaminadas a distinguir entre el «Brusel» y la «Grosella» de Bruno Fernández Cepeda era necesario hacer algunas descripciones científicas, como exponemos a continuación.

Los groselleros⁹ son arbustos que pertenecen a la familia de las grossulareaceae o saxifragaceas y, dentro de éstas al género Ribes, del que existen en Asturias las especies Ribes rubrum L., Ribes petraeum Wulfen, Ribes uva-crispa L., y Ribes alpinum L., con los nombres populares, respectivamente de «grosellero rojo», «grosellero de las rocas», «grosellero común» y «grosellero de los Alpes».

El Ribes rubrum L.¹⁰, llamado por otros Ribes vulgaris Lamk, Ribes sylvestre (Lamk) Mertz..., Kock, es de hojas grandes, palmatilobadas, y sus lóbulos —de tres a cinco— están profundamente dentados, siendo pubescentes por debajo. Los frutos son bayas rojas desprovistas de pelos. La floración se realiza entre los meses de abril-mayo. Es raro.

El Ribes petraeum Wulfen es, como el anterior,

⁹ Para la descripción científica, seguimos en general a Matías Mayor y Tomás E. Díaz, en *La Flora Asturiana*, colección popular asturiana, Ayalga ediciones 1977, Salinas, Asturias.

¹⁰ La *Enciclopedia Temática de Asturias*, editor Silverio Cañada, 1981, Gijón, no menciona el «Ribes rubrum» en su volumen I dedicado a botánica.

en cuanto a las hojas, que son pubescentes. Las flores son rojizas, en racimos derechos. Bayas rojas. Florece en mayo-junio.

El Ribes uva-crispa L., posee espinas tripartidas y hojas pequeñas, palmatilobadas, de tres a cinco lóbulos obtusos, pubescentes. Las flores verdosas o algo rojizas y solitarias o geminadas. La baya es gruesa y roja o verde amarillenta. Florece de marzo a mayo. Tanto «la Flora Asturiana» como la «Enciclopedia temática de Asturias»¹¹, obras citadas al margen, presentan al Ribes uva-crispa L., como arbusto cultivado en Asturias con bastante frecuencia, aunque en ocasiones se encuentre asilvestrado. Quizás por ello se le denomine vulgarmente, según «La Flora Asturiana», grosellero común.

El Ribes alpinum L., al igual que el Ribes rubrum y el Ribes petraeum, no posee espinas. Las hojas son pequeñas, con tres-cinco lóbulos dentados, casi sin pelos. Las flores se presentan verde-amarillentas, en racimos derechos. La baya es pequeña, sin pelos y roja. Florece de abril a mayo. Es escaso.

Los cuatro Ribes son arbustos, que pueden alcanzar hasta metro y medio de altura e incluso el Ribes petraeum puede llegar a los dos. Forman parte de los matorrales del piso montano alto en el centro y oriente de la región, exceptuando el Ribes rubrum que aparece en centro y occidente.

Como caracteres diferenciadores externos, que a primera vista, y sin mayores conocimientos, puedan ayudarnos a distinguir las diversas especies de Ribes que se dan en Asturias, diremos, en primer lugar, que el hecho de poseer espinas separa al grosellero común o Ribes uva-crispa L., del resto de los Ribes. Por otra parte, si tenemos en cuenta que el Ribes rubrum L., es raro en nuestra región. las flores del

¹¹ Obras citadas, págs. 540 y 274 respectivamente.

Ribes petraeum son rojizas como se dijo, y verde amarillentas las del Ribes alpinum. Pero aun teniendo en cuenta el carácter de rareza para el Ribes rubrum L., las hojas del mismo son grandes, mientras que las del Ribes alpinum son pequeñas. Además, las flores del primero se presentan en racimos colgantes y las del segundo en racimos derechos.

Las descripciones anteriores podrían ser más precisas, pero es suficiente lo realizado, ya que nos aporta datos suficientes para nuestro trabajo. Al menos, dan pistas que pueden ayudarnos a esclarecer.

EL PROBLEMA DE LAS ALTERNANCIAS /b/ ~ /g/

Rato¹² afirma que en bable, la g sustituye a veces a la b, y al contrario, sin hacer ninguna otra aclaración. Estas alternancias /b/ ~ /g/, por ejemplo, [aḃúxa] por [agúxa], [aguélu] por [abwélu] son un argumento que utiliza Alarcos¹³ para defender que las variantes [gw] o [w] (distintas del fonema /u/) no son realizaciones de un fonema independiente, que se simbolizaría por /w/ o /g^w/, sino resultantes de la combinación /g/+ /u/. De forma contraria piensa A. Martinet¹⁴.

En la alternancia /b/ ~ /g/ se da un retroceso de /b/ y un adelanto de /g/ quizás que podría ser debido a la costumbre de nuestras gentes de hablar en voz alta, como consecuencia de las distancias en el monte y de una población dispersa. Sin embargo, a pesar de ello, no se dan consecuencias desniveladoras para el sistema lingüístico propio del dialecto o de la «Llingua Asturiana». Esta modificación al-

¹² Rato., Apolinar de y Ramón de, *Diccionario Bable*, pág. 12, Edit. Planeta, Barcelona, 1979.

¹³ Alarcos Llorach, Emilio, *Fonología Española*, 4.ª edic., págs. 164-165, edit. Gredos S. A. Madrid, 1971.

¹⁴ Alarcos Llorach, Emilio, op. cit., pág. 165, nota 2 bis.

ternante se ha detenido y el sistema sigue tal cual era.

J. Neira, al afirmar¹⁵ que las diferencias entre los bables son frecuentes, cita como ejemplo fuegu ~ fuebu. Según él, los trueques entre oclusivas se dan por equivalencia acústica y esporádicamente¹⁵, mencionando: cordón ~ gordón, buelu ~ güelu, bueno ~ güeno, codorniz ~ godorniz. En «El habla de Lena»¹⁷ afirma que dichas alternancias son errores lingüísticos, y entre los ejemplos, menciona bruselas = grosellas. En la misma obra (pág. 181) aparece bruse-lar = grosellero.

Nosotros hemos elaborado una lista de palabras donde de una forma o de otra se da el fenómeno del trueque o alternancia, de manera que al aparecer en «brusel» «grosellero» se pueda enfocar desde una panorámica más amplia. Aunque entendemos en este caso, que, semánticamente, la alternancia no es total, al ser posiblemente distintos géneros, y, por lo mismo, distintos arbustos. En consecuencia, no se daría perfecta sinonimia, en contra de lo que normalmente sucede.

PALABRAS CON /b/ o /g/ INDISTINTAMENTE^{18 19}

Baldáu-Galdíu

¹⁵ Neira, Jesús, *El Bable. Estructura e Historia*, pág. 90, Ayalga Ediciones, Salinas-Asturias, 1980.

¹⁶ Neira, Jesús, op. cit., pág. 90.

¹⁷ Neira, Jesús, *El Habla de Lena*, pág. 36, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1955.

¹⁸ En este apartado de alternancias a los siguientes diccionarios en uso: Novo Mier, Lorenzo, *Diccionario General Español-Asturiano*, Asturlibros, Imprenta El Faro, Gijón, 1983.

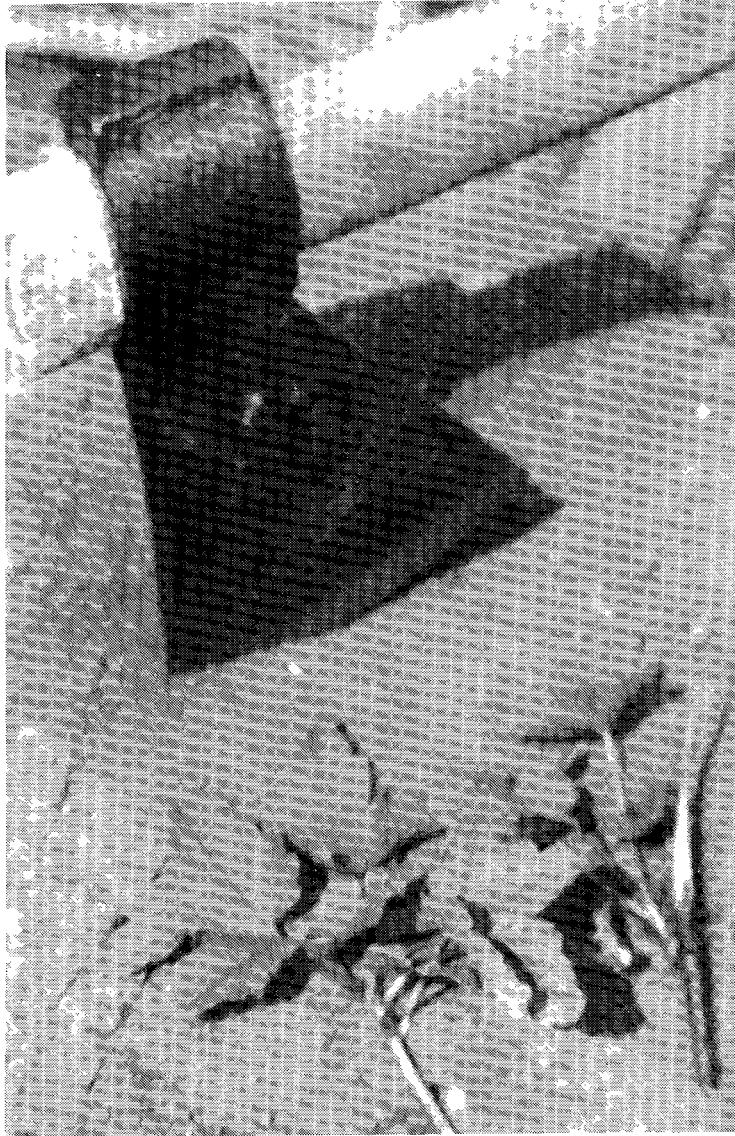
Ferreiro, Félix y otros, *Diccionario Básicu de la Llingua Asturiana*, colección didáctica de la Llingua, Asturias, 1984.

Rato, Apolinar de y Ramón de, *Diccionario Bable. Gramática*, Edit. Planeta, Barcelona, 1979.

¹⁹ No se incluyen en el lugar correspondiente «chisbar chisgar» porque al tener significados distintos (Cfr. Básicu) no podemos darlos como ejemplo válido.



«Brusel» comido por los gorriones, visto a fines de agosto. Su desnudez evidencia su talla.



«Brusel» y «bruesa» en el «fendedoriu»

Mier: Baldado, p., (ambas); en Baldar, verbo, (1.^a acep.) sólo aparece «galdir».

Básicu: Galdíu-a-o = agotado físicamente. «Baldáu» aparece como sinónimo.

Son de la misma familia: galdiaúra, galdimientu, galdir.

«Frayar», v. = estar agotado físicamente, tiene como sinónimo «galdir».

«Forfugar», l, v. = cansar después de hacer un trabajo. Sin., «galdir».

Rato: no las menciona.

Balgana-galgana-galbana

Mier: Galbana l, f. = balgana, galbana.

Ignavia, f. = balgana, galgana.

Galbanero, adj. = balganiegu, galbaniegu.

Básicu: Galbana, con el mismo significado, pero no presenta como sinónimo ninguna de las de referencia.

Rato: galvana, con «v» pero con idéntico significado.

Belfu ó befu-güelfu

Mier: Belfo, adj. = befu, güelfu.

Básicu: Güelfu. Se dice del que tiene el labio de abajo más gordo y saliente. Como sinónimo, figura «belfu».

Rato: No las menciona.

Bon-güen y bono /u-güeno/u

Mier: Buen y bueno, adjs. = bon, güen y bono/u, güeno/u respectivamente.

Básicu: Bonu-a-o, adj. = que vale para algo o tiene un carácter agradable.

Rato: Figuran «bona» y «bonu». Como se aprecia, tanto Básicu como Rato, no mencionan los vocablos Bon, güen, güeno/u.

Bueco-güeco

Mier: Hueco, adj. = bueco/u

Básicu y Rato: No mencionan ninguna de las dos pa-

labras, pero «güeco» con el significado de «Hueco», existe en algunas zonas asturianas.

Buelu-güelu

Mier: Abuelo, m. = güelu.

Básicu: Güelu-a.

Rato: Buelu/a; güelu; ambos con el significado de «abuelo».

Buedia-Güedia

Aparece en Rato, pero remite a Caveda sin precisar su significado. No se menciona en los otros diccionarios.

Bufar-gufar

Mier: Resoplar, v. = gufiar. De la misma familia pone: resoplido = gufíu y resoplo, también «gufíu».

Básicu: Gufar, v. = dar resoplidos. De la familia: gufíu, gufonazu, gufu. Presenta como sinónimos, resoplar, gufar.

Rato: solamente indica «bufar».

Buibera-güevera

Mier: Huevera, f. = buibera, güevera. De la familia: Huevería = buibería, güevería; huevo = buibu, güevu.

En Básicu sólo aparece «güevu», y en Rato no se encuentra ninguna palabra de la familia.

Buir-gullir

Mier: Bullir, v. = buir, gullir.

Básicu: Omite ambos vocablos. Rato sólo menciona «bullir».

Buxán-guxán

Mier: Gusano, c. zool. = Buxán, guxán.

Básicu: Merucu, n. = lombriz de tierra. Entre los sinónimos se encuentran: guxán. Guxán, n., significando «gusano». En ningún caso aparece «buxán».

Rato: No incluye dichos vocablos.

Buya-aguya

Mier: Aguja, f.=Abuya, aguya, buya, guya.

Básicu: Aguya. No contiene ningún sinónimo de los indicados.

Rato: Buya, f., con el significado de aguja; tiene «aguya» como sinónimo.

Buyeru-guyeru, aguyeru, aguyiru

Mier: Alfiletero, m., con todas las equivalencias anteriores.

Básicu: Aguyeru, n., sitio donde se guardan las agujas. No se indican los sinónimos anteriores.

Rato: Aguyeru, buyeru.

Buei-güe, güei.

Mier: Buey 1, m., (1.^a acepc.)=Güé.

Básicu: Güe. Contiene los sinónimos: buei, güei.

Rato: Güe, m.=buey.

Debulliciu regulliciu

Mier: Regullicio, m.=Degulliciu, regulliciu. Rebullir, m.=debullir, regullir.

Básicu: No contiene ninguna de las referidas palabras.

Rato: Solamente indica «rebullicio» y «rebullir».

Esculibiertu-escalagüertu

Mier: Lución, m., zool.=esculibiertu, escolanciu.

Básicu: Escolanciu, con el significado de lución y con los sinónimos de esculibiertu y escalagüertu.

Rato: Trae las palabras «escolanciu» y «escalamuerzo», pero lo aplica a lagarto.

Esboliar-esgolar

Mier: Resbalar, v., (1.^a acepc.), aparece «esboligar».

Básicu: Esbariar, incluyendo los sinónimos «esboliar» y «esboligar».

Rato: No las menciona, pero debemos decir que en alguna zona de Asturias se usa «esgolar».

Rabuñar-raguñar

Mier: Arañar. Como segunda acepción señala «ragu-

ñar». Como tercera, «rabuñar», «reguñar».

Básicu: Rabuñar, que con el significado de «adueñarse de lo que no es de uno», recibe como sinónimo «raguñar».

Rato: Explica la palabra «raguñones» con el significado de «arañazos».

Ubu-xugu

Mier: Yugo, m.=xugu.

Básicu: Como instrumento para uncir, presenta «ubu» como sinónimo.

Rato: Menciona «xugu» y «ugu». Este último como propio de Llanes.

NOTA: Recuérdese que en castellano también se dice «ubio».

Revoletiar-regoletiar

Mier: Revolotear, v., (1.^a y 2.^a acepc.)=regolotiar, revolotiar. En Revoloteo, m., se presentan «regolotiu» y «revoletiu».

Básicu y Rato no contienen ninguna palabra de la familia.

PALABRAS BABLES CON /b/, REPRESENTADO POR «v», y /g/ INDISTINTAMENTE

Revolíu-regüelu

Mier: Revuelo, m., (1.^a, 2.^a y 3.^a acepc.)=regüelu, revolíu.

Básicu y Rato las ignoran completamente.

Revolvín-regolvín

Mier: Revolcedor, adj., (1.^a acepc.)=regolvín, resolvín.

Básicu: Tanto en «revolver» como en «regolver» acoge a «revolvín» y «regolvín», respectivamente, como pertenecientes a la misma familia.

Rato: Tan sólo menciona «regolvín».

Revolver-regolver

Mier: Revolver, v.=regolver.

Básicu: Revolver, v., y revolver, v. En Rato no se encuentran.

Revoltoriu-regoltixu

Mier: Revoltijo, m., (1.^a y 3.^a acepc. de «revoltillo») = regoltixu, revoltoriu.

Básicu: Recoge «revoltoriu». En «regolver» figura como de la misma familia «regoltixu». En Rato no se encuentran.

Uveicha-ugüecha

Mier y Rato no las recogen.

Básicu: Oveya, n. Son sinónimos: uveicha, ugüecha. Se refieren a la hembra del carnero.

Vuelu-güelu

Mier: Vuelo, m., (5.^a acepc.) = güilu, vuelu. Básicu y Rato no las mencionan.

Vueludu-güiludu

Mier: Vueludo, adj. = güiludu, vueludu. Básicu y Rato no los refieren.

PALABRAS EN QUE /g/ ESPAÑOL CORRESPONDE A /b/ EN BABLE

Bisagra-bisabra

Mier y Rato las ignoran.

Básicu: Indica «gonciu» y le adjunta «bisagra» como sinónimo.

Borceguíes-porzobíes

Mier: a la española «borceguíes» hace corresponder «porzobíes» en bable. En Básicu y Rato no se encuentran.

Gruesa-bruesa

PALABRAS EN QUE /b/ EN ESPAÑOL CORRESPONDE A /g/ EN BABLE

Borbollar-gorgollar

Mier: Borbollar, v. = gorgollar. A las derivadas: borbolear, borboleo, borbollón y borbollonear corresponde en bable: gorgollar, gorgolleu, gorgollón y gorgollar».

Borbotón-gorgollón.

Mier: Borbotón, m. = gorgollón. No se encuentra ni en Básicu ni en Rato.

Bufador-gufión

Mier: Bufador, m. = gufión. No figuran ni en Básicu ni en Rato.

Gayuba-ayuga

Mier: Gayuba, f. Bot. = ayuga.

PALABRAS ESPAÑOLAS EN QUE /b/ REPRESENTADO POR «V» CORRESPONDE A /g/ EN BABLE

Revolar-regolar

Mier: Revolar, v. (1.^a y 2.^a acepc.) = regolar. Básicu y Rato no los indican.

Volver-golver

Mier: Volver, v. = golver.

Rato: Menciona «golver» como equivalente a «volver». Básicu lo ignora.

Vomitar-gomitar, agomitar

Mier: Vomitar, v. = agomitar. A «vómito», m., le hace corresponder «gómitu».

Básicu: Gomitar. Como sinónimo, menciona «esgomitar»; a la misma familia corresponden: gomitador, gómitu, gomitón-a-o, gomitonciu.

Rato: Gomitar, gomitu.

Vuelta-güelta

Mier: Vuelta, f.=güelta, volada.

Básicu: Admite «vuelta», como palabra bable con los significados de 1. n. retorno, y 2. n= el dinero que sobra al hacer un pago. No pone sinónimos ni menciona «güelta» en el apartado que correspondería.

Rato: Recoge «güelta», f., con el significado de «la «vuelta». Quizás se aclare con el vocablo «voltiar», v., que significa: «Dai la guelta a una cosa (no dibuja la diéresis sobre la u).

LAS REPETICIONES EN «RIQUEZA ASTURIANA»

En «Riqueza asturiana» encontramos las siguientes repeticiones:

Centenu: versos 28 y 69.

Panizu: versos 29 y 69.

Bonadama: versos 63 y 78.

Como aportación para esclarecer el posible por qué de las repeticiones de «centenu», «panizu» y «bonadama» partimos de la misma división factible del trozo que comentamos. Palabras clave son «cebera», significando ésta «porción de trigo que se echa en la tolva; cualquier simiente que puede servir de alimento». En bable, tener muncha cebera en el hórreo es tener abundancia de semillas, de grano, para alimento, y así:

«escanda, trigu y centenu,
maíz, panizu y cebada»

caen totalmente dentro del concepto de cebera y bien trata de explicarlo el autor de «Riqueza asturiana», con referencia al maíz y a la escanda.

A partir del verso 56 en que dice que los «garbanzos acá ñon pinten» y aunque los arbeyos, los chichos y alguna otra semilla también pueden formar parte de la «cebera», empieza una relación de productos que ya no tienen que ver con la misma, pero

que prueban que no hay razón «para que aquesti país per afamiau se habia» (v. v. 83-84). Se trata de todo lo que «pinta» en la tierra de Asturias, y por ello debe tolerarse que repita alguno de los productos que ya estaban mencionados en la cebera. Sin embargo, cremos que podría suprimirse el v. 69, «panizu, miyu, centenu», sin que sufra la rima y máxime teniendo en cuenta la «y» del v. 68.

Respecto a «bonadama», aparece entre los productos que «pintan» en Asturias (v. 63), y entre los componentes de una buena ensalada propia de los señores (v. 78).

De todo ello se puede concluir que las repeticiones son mínimas en tan amplia descripción y suficientemente justificadas.

En cuanto a la enumeración de frutas no se da ninguna repetición a primera vista, es decir, no se repite nunca la misma fruta bajo el mismo nombre, si no tenemos en cuenta «castaña» (v. 249) y «castaños de Francia» (v. 61), «perexil» (v. 66) y «perexil del mar» (v. 79). Estos últimos los mencionamos, aunque no sean fruta, por considerarlo conveniente. El problema se plantea con «brusel» (v. 251) y «grosella» (v. 259), palabras distintas pero que nos inducen a preguntarnos sobre si realmente encubren la misma cosa. En efecto, Mier a la «grosella» la llama «brusela» en bable, y al «grosellero», «bruselar». Rato y Básicu no mencionan nada acerca de la familia «brusel» o «grosella». La «Gran Enciclopedia Asturiana»²⁰ no menciona «brusel» o similar, ni «grosella», ni el científico «Ribes»²¹. «La Flora Asturiana», lógicamente, utiliza el científico «Ribes» y el de «grosellero» adjetivado²², pero ignora «Brusel». Para Jesús Neira ya hemos indicado

²⁰ *Gran Enciclopedia Asturiana*. Gijón. Imp. Heraclio Furnier, S. A. Vitoria.

²¹ Cfr. los índices de nombres vulgares y científicos de las plantas, respectivamente.

²² Op. cit., índice de nombres científicos y de nombres populares.

las equivalencias anteriormente. ¿Podría ser éste un caso similar al de «escanda» y «trigu» v. 28), en que la escanda es una variedad del trigo? ¿Será el «brusel» una variedad o una especie del grosellero?

CONCLUSIÓN

A la hora de tomar decisiones nos parecen puntos claves los siguientes:

- La obra se sitúa en el ambiente de la Ilustración.
- En la Ilustración, «Riqueza asturiana» adquiere plenitud de sentido.
- En consecuencia se dirige la atención a la riqueza del campo como la mejor forma para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.
- Con dicha intención sería ridículo usar o abusar de las repeticiones, para hacernos creer en una riqueza inexistente.
- De hecho en «Riqueza asturiana» no se dan repeticiones o, al menos, no se dan injustificadamente.
- En nuestro caso, no se repite la misma palabra y la duda consiste en temer que, bajo palabras distintas, se oculte el mismo concepto.
- Esto nos haría suponer intención de engaño que nos parece impropio de Cepeda.
- De encerrar las palabras «brusel» y «grosella» el mismo significado, sin duda que Cepeda, con su penetración y amor a lo regional, aprovecharía la ocasión para hablar de nuestra riqueza de vocabulario como correlativo a la riqueza del campo.

— En Asturias se dan un grosellero cultivado y groselleros silvestres, con frutos de color y presencia distintos. Parece lógico pues, que, al menos, aparezcan dos palabras distintas para denominar especies distintas de groselleros: la cultivada y la silvestre más frecuente.

— De hecho, «La Flora Asturiana» denomina «groselero común» al «Ribes uva-crispa L.». En el pueblo de «San Martín de Ondes» (Belmonte de Miranda)²³, al fruto del «grosellero común» se le llama «uva» y el arbusto como tal, parece carecer de nombre. Se encuentra cultivado en casa que fue de personas cualificadas en la zona. En dicho pueblo, al fruto del silvestre «Ribes alpinum L.», se le denomina «brusel» y al arbusto «bruselar».

Al reflexionar sobre los aspectos expuestos nos sentimos inclinados a pensar que las palabras «brusel» y «grosella» tienen significados distintos en la obra de Cepeda. Con el vocablo «grosella» se haría referencia al fruto del «grosellero común» o cultivado, y con el de «brusel» al fruto del «Ribes alpinum L.» o silvestre.

Sin embargo, al intentar hacer unas contribuciones al vocabulario de Bruno Cepeda, somos conscientes de que sería necesario un estudio completo de las palabras «brusel» y «grosella» a lo largo de los diferentes bables de la región asturiana. Sólo hemos querido avanzar unas notas y aprovechar el vocabulario bable que aún conservan las personas de más edad en un pueblecito de Asturias.

²³ Pueblo situado en dirección al Puerto de Somiedo, tomando una desviación a seis kilómetros de Belmonte, por la ladera izquierda.